

política: hábito de la prudencia, apertura al futuro, contingencia del objeto y sobre todo la co-existencia constitutiva del quehacer político.

Se trata de un libro de gran interés para comprender cómo las propuestas de Polo pueden inspirar un diálogo con la tradición fenomenológica y para ofrecer desde ese diálogo una perspectiva enriquecedora sobre ambos planteamientos.

José Ignacio Murillo

Juan Fernando Sellés, *Antropología para inconformes. Una antropología abierta al futuro*

Rialp, Madrid, 2006.

Esta reciente publicación constituye —como en ella misma se indica— una propedéutica asequible y ordenada para acceder a la *Antropología trascendental* de Leonardo Polo. Pero también saca partido de los hallazgos polianos más relevantes en antropología, tanto en el plano de la naturaleza y esencia humanas como en el acto de ser personal.

Lo de “inconformes” del título indica que el planteamiento de este escrito es, desde la *Introducción* hasta el último Tema (el 16) distinto del establecido en los manuales y tratados de antropología, pues se centra en cada punto estudiado en lo no suficientemente tenido en cuenta en aquéllos, y que es más relevante que lo ordinariamente admitido. Así, por ejemplo, investiga lo distintivo de la corporeidad humana y de cada una de sus facultades respecto de los animales; también lo peculiar de este enfoque antropológico respecto de los demás; el característico planteamiento poliano de los hábitos intelectuales y las virtudes; el especial modo de ser del yo y su distinción con la persona; la radical distinción de los trascendentales antropológicos respecto de múltiples interpretaciones tradicionales suyas que los reducen a facetas de la esencia humana; la peculiaridad de la apertura a la trascendencia de éstos mismos, etc.

Novedoso y radical, sistemático y entendible, de rigor académico universitario y con añadidos literarios que lo embellecen, amplio (670 pg) y ameno. No es fácil conjugar todas estas notas en un mismo escrito. Un trabajo que seguramente ha llevado años de gestación y de experiencia personal. Puede considerarse su embrión el anterior trabajo del autor publicado en 1988 en Bogotá dividido en tres partes: *La persona humana*. Pero, aquí se replantea aquél escrito, se amplía, se introduce toda una nueva sección, la

última y más relevante, y se añaden capítulos y profundidad a las precedentes.

En cuanto a los desarrollos de los puntos de vista polianos, este libro no parece traicionar la perspectiva del maestro, que el autor bien conoce y ha tenido ocasión suficiente de contrastar reiterada y personalmente. Autor “inconforme” y escrito “para inconformes”, es decir, para los que quieren descubrir más verdad sobre el hombre, sobre todo, de su propio sentido personal. Como la antropología se gesta en primera persona, el diálogo que el lector mantenga con esta obra seguramente le servirá para adentrarse por los caminos de su propio significado personal.

Como es sabido, no es la única obra que se inspira en la antropología poliana. A ella han precedido, por ejemplo, los escritos de Yepes, Falgueras, Padial, Piá. Pero se distingue de ellos por varios motivos. Con el primero guarda relación en el modo de escribir para un público universitario amplio; se distingue, en cambio, en que aquella primera antropología se circunscribe especialmente a la esencia humana, mientras que ésta reconduce todos los temas a la intimidad personal, donde se centra. Con la segunda guarda el parecido de la profundidad y atención a lo trascendental humano, pero se diferencia de ella en que el autor prefiere explicar en sentido activo el acto de ser humano, no como potencia obediencial. Con el tercero se distingue porque aquélla está más ceñida al tener y a las manifestaciones humanas, mientras que ésta se atiene al ser y lo ve como raíz y fin de dichas manifestaciones. Con la última se parece en la sistematicidad, amplitud y orden, pero se distingue por la ampliación de desarrollos y añadidos descubiertos tanto en la esencia como en el acto de ser humano, que no se encuentran en esa otra notable obra precedente.

El trabajo es seguramente aprovechable por muchos profesionales y estudiantes de humanidades: pedagogos, psicólogos, historiadores, filólogos, comunicadores, filósofos, etc. Y será, sin duda, útil asimismo para aquellos hombres de ciencia, profesionales y estudiantes, que se sienten humanistas, es decir, aquéllos que, inmersos laboralmente en las ciencias experimentales (médicos, biólogos, psiquiatras, ingenieros, etc.), son “inconformes” con los planteamientos usuales reductivos sobre el hombre que en esos campos se ofrecen. Una última ayuda, y no menos especial, es la que esta obra puede ofrecer a la teología, pues esclarecer la intimidad humana es un gran servicio para descubrir sobre qué rasgo de ella inciden, por ejemplo, realidades reveladas como la gracia, cada una de las virtudes sobrenaturales, los dones, etc. Téngase en cuenta al respecto, que los teólogos más relevantes del s. XX (Juan Pablo II, von Balthasar, De Lubac, Mouroux, Guardini, etc.) han tenido muy en cuenta la antropología y su conjunción con el misterio revelado.

Lo que precede muestra que los hallazgos de la filosofía poliana inspiran y dejan la puerta abierta a nuevos desarrollos, inéditos hasta el momento y de gran relevancia para el futuro. En suma, esta obra cumple con creces lo que se propone, a saber, ser una propedéutica a la antropología trascendental de Leonardo Polo.

José Ignacio Murillo

* * *

Juan Fernando Sellés también ha publicado un extenso artículo titulado “Raíces antropológicas de la economía”, *Empresa y humanismo*, IX, 2 (2006), 159-200. Este trabajo se divide en dos partes. La primera estudia las raíces antropológicas de la economía siguiendo el planteamiento antropológico de Leonardo Polo. Comienza con la distinción real entre *acto de ser* (persona) y *esencia* (yo-facultades) en el hombre, y expone cuáles son los rasgos nucleares tanto de la persona como de la esencia humana y cómo la economía se vincula con ellos. La segunda parte trata de la empresa como base social de la economía, describe los rasgos que caracterizan al empresario y a los trabajadores, y explica el sentido de la propiedad. Concluye en que el hombre es capaz de añadir riqueza al mundo porque él es un don inagotable.

* * *

También es preciso dar noticia de la existencia de la revista de filosofía on-line *Miscelánea Poliana*. Es una revista en la red que tiene por cometido republicar artículos, textos u otros escritos, y documentos de trabajo relacionados con el pensamiento de Leonardo Polo, bien por tratar de él, bien por inspirarse en él, o bien por aplicar su pensamiento. Abarca las disciplinas de filosofía, teología, ciencias naturales y ciencias sociales y economía; a cada una de las cuales reserva una serie propia, aunque los números de la revista serán consecutivos con independencia de la serie. Sin prefijar periodicidad alguna, publica —tras rigurosa selección por parte de su consejo editorial, con el asesoramiento, en su caso, del consejo asesor— los trabajos recibidos, otorgándoles un número y señalando el año de su publicación. El Consejo de Dirección está conformado por el Director, Ignacio Falgueras Salinas, el Subdirector, Juan A. García González, y los Secretarios Juan José